

## El niño de cabeza

JUAN FERNANDO MERINO

Nueva York

**H**abía una vez un niño llamado Juanito que vivía viajando de un lado a otro y cambiando de vivienda cada dos por tres, pues sus padres —originarios de México— eran trabajadores migrantes.

Pero hete aquí que un día los padres, con los mejores propósitos y haciendo grandes esfuerzos, decidieron trasladarse a la ciudad para que su hijo pudiera asistir a la escuela.

El cambio resulta demasiado brusco para Juanito, quien echa de menos la calidez y la familiaridad de la vida en el campo y se siente desconcertado y fuera de lugar en la ciudad. Asistir por primera vez a la escuela es un gran reto; cuando quiere hablar inglés siente que su lengua es como una piedra, y todo aquel mundo le parece extraño, patas arriba.

“Cuando salto y me levanto, todos se sientan. Cuando me siento, todos los niños se columpian en el aire. Mis pies flotan por las nubes cuando todo lo que quiero es tocar tierra. Soy el niño de cabeza” se lamenta Juanito.

Poco a poco, sin embargo, con la ayuda de sus padres, de la abuela Andasola y en especial de la maestra Sampson, Juanito se va ajustando a su nuevo entorno y descubre que puede cantar, tiene talento artístico y hasta es capaz de escribir poemas.

Este es a grandes rasgos el argumento del texto bilingüe “The Upside Down Boy/El niño de cabeza”, uno de los libros más exitosos del autor chicano Juan Felipe Herrera, una historia que muy pronto saltará de las páginas de los libros a distintos escenarios teatrales en Nueva York.

### Un capítulo hablado y cantado

*Making Books Sing*, una compañía de teatro neoyorquina bastante sui géneris dedicada a crear obras musicales basadas en libros para niños y jóvenes, se interesó en llevar a las tablas la obra y le propuso a Herrera que se vinculara al proyecto.

“Barbara Zinn Krieger, codirectora de la compañía me preguntó si quería escribir los diálogos o las canciones”, nos cuenta Herrera en conversación telefónica desde California, donde es profesor de Estudios Latinoamericanos en la Universidad Estatal de California, sede de Fresno.

Herrera, un creador polifacético que además de escribir poesía, narrativa y ensayos también es artista escénico, se decantó por escribir los textos de las canciones, cuya música sería encomendada a otro hijo de inmigrantes hispanos, Cristian Amigo, quien llegó a Nueva York con sus padres chilenos a los tres años.

“El proceso de crear este musical fue fabuloso”, nos cuenta Herrera. “Una vez que tenía lista una letra se la



Foto: CAROL ROSEGG

**UN MUNDO PATAS ARRIBA** - Escena de 'The Upside Down Boy', obra musical para toda la familia basada en el libro del autor chicano Juan Felipe Herrera. En próximos días el musical se escenificará en el Bronx, Queens y Brooklyn. En la foto Edward Duepner como Juanito, Ric Oquita como Papi y Celina Polanco como Mami.

enviaba por email a Cristian. Así que todo el proceso de trabajo en colaboración se hizo por email y teléfono”.

Por su parte, Amigo nos cuenta lo fácil que fue encontrarle música a las letras de Herrera: “Sus poemas tienen un ritmo, casi que una música interna, de modo que resultó muy sencillo. Lo primero que me salió fue un bolero, luego un festejo peruano, después un corrido, un son mexicano de Veracruz... O sea, como referencias folklóricas, pues son más estilizados, pensados en términos de su ejecución por siete cantantes y actores”.

### De costa a costa

En el libro original el sitio en que se desarrollaba la acción podía ser California, aunque quedaba algo vago. En el musical el niño de cabeza asiste a una escuela de Queens. Herrera no tiene objeción:

“La Costa Este, la Oeste, o cualquiera otro sitio donde haya inmigrantes hispanos, da igual. Hay muchas similitudes. Las políticas y los policías que nos afectan son iguales. Las mismas cosas que nos irritan”.

El autor recalca la importancia ca-

pital de crear textos para niños, sea para leerlos o para representarlos:

“Son puentes para nuestros niños y niñas, para que sigan adelante. Les permite tocar a fondo la cultura, el idioma, los sentimientos. Y muchas veces son como una lámpara mágica, pues los anima a hacerles preguntas a los padres y abuelos sobre sus propias experiencias, y estos a su vez van dejando ese legado oral, tan importante en el caso de nosotros los hispanos para conservar la identidad”.

La obra se presentará en 14 escuelas de la ciudad y en estas funciones abiertas al público:

■ 24 de Enero, a las 4 pm en el Lovinger Theatre de Lehman College (250 Bedford Park Boulevard, Bronx) \$16. Reservas: (718) 960-8025

■ 31 de Enero, 11 am y 2 pm, Queens Theatre in the Park. \$16 y \$14 para niños. Reservas: (718) 760-0064

■ 7 de Febrero, 2 pm, teatro Goldstein de Kingsborough Community College (2001 Oriental Boulevard, Brooklyn). \$16. (718) 368-5596.